



SUMARIO

Página

Tema 55 del programa:	
Traducción al idioma árabe de algunos documentos oficiales de la Asamblea General, conforme al artículo 59 del reglamento de la Asamblea General (continuación)	215

Presidente: Sr. Pote SARASIN (Tailandia).

TEMA 55 DEL PROGRAMA

Traducción al idioma árabe de algunos documentos oficiales de la Asamblea General, conforme al artículo 59 del reglamento de la Asamblea General (A/2681, A/2761, A/C.5/579, A/C.5/L.294) (continuación)

1. El Sr. ASHA (Siria) agradece a las delegaciones que han apoyado la propuesta de las seis Potencias (A/2681), de incluir en el programa del noveno período de sesiones el tema referente a la traducción al idioma árabe de algunos documentos oficiales de la Asamblea General, conforme al artículo 59 del reglamento. El orador recuerda que el idioma árabe es hablado por más de 70 millones de personas en Asia, en Africa y en otras partes, y que los pueblos que emplean el idioma árabe se cuentan entre los más interesados en las actividades que desarrollan las Naciones Unidas en materia política, económica y social, así como en el campo del régimen internacional de administración fiduciaria. Esos pueblos podrán ayudar a las Naciones Unidas a encontrar una solución a los problemas que les interesan si se ponen a su disposición los principales documentos de las Naciones Unidas, en un idioma que puedan comprender. Por lo tanto, la traducción al idioma árabe de estos documentos revestirá gran interés para esos pueblos y para las Naciones Unidas, así como para las instituciones culturales, educativas y sociales de los países del Cercano Oriente.
2. El representante de Siria recuerda el papel desempeñado en la historia por la civilización árabe, y la deuda que la ciencia ha contraído con la cultura árabe. A este respecto, cita muchas páginas de un libro de Robert Briffault, en el que se demuestra que si la ciencia no debe a los árabes descubrimientos sorprendentes ni teorías revolucionarias, les debe en cambio su propia existencia.
3. El Sr. Asha lee los principales pasajes del memorándum explicativo dirigido al Secretario General por seis países (A/2681), y especialmente los que se refieren a los principales documentos cuya traducción se solicita y a la cantidad de páginas que deberán traducirse cada año. Siria está dispuesta a aceptar que la traducción de esas 3.000 ó 4.000 páginas se distri-

buya a lo largo de un período de 12 meses, tal como lo propone el Secretario General en su informe sobre las consecuencias financieras de la propuesta (A/C.5/579). Asimismo, estima, como el Secretario General, que la calidad del texto final en idioma árabe deberá ajustarse a las normas establecidas para la documentación de las Naciones Unidas.

4. El Secretario General también ha considerado la posibilidad de contratar el trabajo de traducción en el Cercano Oriente, por conducto de alguna empresa de reconocida seriedad. La delegación de Siria se opone a tal medida por diferentes razones: en primer lugar, en el Cercano Oriente no existe ninguna empresa de reconocida seriedad capaz de realizar este trabajo; por otra parte, si estos trabajos se confían a profesores de distintas universidades de los Estados cuyo idioma es el árabe, las traducciones serán muy distintas en cuanto al fondo y a la forma. Estos profesores no participarán en las reuniones de los órganos de las Naciones Unidas y no tendrán las actas de dichas reuniones; por consiguiente, sea cual fuere su competencia, les resultará extremadamente difícil interpretar correcta y exactamente los documentos; la tarea de los revisores sería enorme y habría que aumentar su número. La delegación de Siria estima que el único método bueno consiste en que este trabajo lo efectúen en la Secretaría personas que estén al corriente de las cuestiones técnicas tratadas en los documentos, y que puedan consultar las obras de la biblioteca de las Naciones Unidas.

5. En el párrafo 6 de su informe (A/2761) la Comisión Consultiva expresa el temor de que esta propuesta sienta un precedente que podrían invocar con iguales razones muchos otros Estados Miembros de las Naciones Unidas en cuyos territorios los idiomas nacionales empleados no figuran entre los cinco idiomas oficiales de las Naciones Unidas. El Sr. Asha opina que la adopción de esta propuesta no debe sentar precedente alguno, puesto que cada caso debe estudiarse según sus propios méritos. En el presente caso no se pide mucho a la Asamblea puesto que los Estados árabes agrupan a la décima parte de los Miembros de las Naciones Unidas, y el número de páginas traducidas que se solicitan no exceden de 4.000. Por lo tanto, no se puede acusar a los autores de la propuesta de querer malgastar los fondos de las Naciones Unidas, máxime cuando la delegación de Siria siempre ha apoyado las recomendaciones de la Comisión Consultiva en materia de economías.

6. El Sr. Asha estima que el párrafo 8 del informe de la Comisión Consultiva no tiene nada que ver con la cuestión. Es verdad que los círculos no oficiales del mundo árabe reciben información sobre las Naciones Unidas en forma de artículos de actualidad, comunicados de prensa, folletos y volantes de información general; pero Siria y otros países no piden artículos de información general, sino la traducción de algunos documentos oficiales.

7. Por lo tanto, la delegación de Siria espera que los miembros de la Quinta Comisión estén dispuestos a asignar el crédito de 80.000 dólares necesario para poner en práctica esta propuesta, y que el Secretario General no insistirá en que las traducciones se efectúen por contrata en el Cercano Oriente. Invita a la Comisión a aprobar por unanimidad el proyecto de resolución presentado por las 24 Potencias (A/C.5/L.294).

8. El Sr. HAMBRO (Noruega) no ignora la deuda que los países de Europa han contraído con los hombres de ciencia y los filósofos del mundo árabe y, por lo tanto, reconoce todo el valor de los argumentos del representante de Siria. Asimismo estima como este último que las consideraciones de orden financiero no son las más importantes. Sin embargo, manifiesta que todos los grupos de naciones han aportado una contribución a la civilización. Por otra parte, el Sr. Hambro observa con inquietud que en las Naciones Unidas parece manifestarse la creciente tendencia a poner de relieve el prestigio nacional. Actualmente las Naciones Unidas tienen cinco idiomas oficiales, pero pronto habrá muchos más si esta tendencia persiste.

9. A juicio del Sr. Hambro bastaría con un solo idioma. La aplicación sin restricciones del artículo 59 del reglamento conduciría a la fragmentación de la Organización y del espíritu de unidad y armonía que reinan en ella.

10. El representante de Siria ha afirmado que la aprobación de la propuesta de los seis países no sentará un precedente. El representante de Noruega piensa que el Sr. Asha no puede impedir que los otros Estados piensen de otra manera y soliciten, como algunos ya han manifestado la intención de hacerlo hace dos años, que también se reconozcan sus respectivos idiomas. Los Países Bajos ya han hecho una propuesta a tal efecto en el Consejo de Europa, donde los idiomas oficiales son el inglés y el francés. Nada puede impedir a este país o a otros que formulen la misma propuesta en las Naciones Unidas.

11. El representante de Siria ha dicho que los folletos de información general mencionados en el párrafo 8 del informe de la Comisión Consultiva (A/2761) son insuficientes. El Sr. Hambro piensa que si Siria hubiese pedido al Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas que además de los folletos le enviase documentos oficiales de la Organización, el Departamento lo habría hecho. Además, la traducción al idioma árabe de los documentos oficiales de las Naciones Unidas no constituye, a juicio del orador, la mejor manera de despertar el interés de las poblaciones, puesto que estos documentos son bastante complejos y sólo resultan útiles para los servicios diplomáticos que, en general, entrañan el uso de los idiomas inglés, francés o español. Ciertamente, existen otros medios de satisfacer las aspiraciones legítimas de las poblaciones de los Estados árabes.

12. Por otra parte, los gastos se han calculado sobre la base de 4.000 páginas traducidas a lo largo de un período de 12 meses, pero la demanda habrá de aumentar puesto que la extensión y la cantidad de los documentos aumentan incesantemente. Son muchos los documentos cuya traducción a los cinco idiomas oficiales todavía no se ha podido hacer; para que este retraso no aumente hay que evitar la traducción de otros documentos que no contribuirán de ninguna manera a aumentar el interés de la opinión pública por las Naciones Unidas.

13. Por todas estas razones, la delegación de Noruega no podrá votar a favor del proyecto de resolución presentado por las 24 Potencias (A/C.5/L.294).

14. El Sr. URRUTIA (Colombia) recuerda que la situación actual en los Estados árabes ha sido muy a menudo objeto de discusiones en los órganos de las Naciones Unidas. Por lo tanto, existe el deber de traducir al árabe los principales documentos oficiales. Las Naciones Unidas deben aspirar a extender su influencia y a hacerse conocer en el mundo entero; conviene que expliquen a los Estados árabes los problemas que reclaman su atención y su interés, para que estos Estados puedan ayudarlas a resolverlos.

15. El Sr. Urrutia está de acuerdo con el representante de Siria en lo que se refiere a las cuestiones de detalle mencionadas por éste. En particular, piensa que es preferible efectuar los trabajos de traducción en la Secretaría, a fin de reducir todo lo posible las pérdidas de tiempo.

16. En respuesta al representante de Noruega, que ha estimado que el ideal sería utilizar un solo idioma, el Sr. Urrutia recuerda el dilema que se le planteó en el Consejo de Seguridad: o bien hablaba en español, obligando al Consejo a oír dos interpretaciones consecutivas, o bien lo hacía en otro idioma, lo que le obligaba a traducir sus propias intervenciones al español para informar a la prensa.

17. Los empleados y funcionarios de las cancillerías deben traducir los documentos, en vista del ritmo bastante rápido con que la Organización estudia las numerosas cuestiones que trata; pero si se quiere que las cancillerías envíen a tiempo las instrucciones a sus delegaciones, no debe ponérselas en la obligación de traducir los documentos oficiales.

18. Por último, la delegación de Colombia estima que la aprobación de la propuesta no puede crear un precedente, pues se trata de un caso especial que no puede compararse con ningún otro. Los Estados árabes agrupan el 10% de los Miembros de la Organización, pero el 50% de los debates de la Organización se refieren a problemas que interesan a esos Estados.

19. En consecuencia, la delegación de Colombia votará a favor de la propuesta de las 24 Potencias (A/C.5/L.294), y considera que la Quinta Comisión tiene el deber de aprobar esta propuesta.

20. El Sr. SAMMAN (Arabia Saudita) considera que el proyecto de resolución, del que es coautor, no carece de justificación lógica y práctica. Desde su creación, las Naciones Unidas han considerado gran cantidad de cuestiones de interés directo para los países árabes, y la traducción al idioma árabe de algunos documentos importantes de la Asamblea General contribuiría a aumentar el interés de esos países por la obra de las Naciones Unidas. La actividad del Departamento de Información Pública, con sus emisiones por radio o sus comunicados de prensa, es por cierto muy útil, pero de un alcance limitado. Además, sólo los grandes países pueden tener muchos corresponsales de prensa en la Sede.

21. El proyecto de resolución es muy modesto y el Sr. Samman espera que la Comisión podrá aprobarlo por unanimidad.

22. El Sr. SAPRU (India) pone de relieve que la petición formulada por los 24 autores del proyecto de resolución se funda en el artículo 59 del regla-

mento de la Asamblea General y no tiene nada de excesivo, puesto que inicialmente sólo serían traducidos al árabe algunos documentos muy importantes como la Memoria del Secretario General, los informes anuales de los tres Consejos a la Asamblea General, las resoluciones de los órganos principales, y todos los informes relativos a problemas particulares o generales que interesan a las regiones en las que se habla el árabe, como el informe anual sobre la situación económica en el Cercano Oriente, los informes de las misiones de asistencia técnica y el informe anual del Director del Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

23. Una medida de este género tendría gran repercusión en todos los países árabes. Además, no debe olvidarse que para todos los musulmanes el árabe es ante todo la lengua del Corán. El Sr. Sapru recuerda al respecto que su país cuenta con 40 millones de musulmanes, y que el urdu ha tomado muchos elementos de la lengua árabe. Cree innecesario insistir sobre la contribución de la civilización árabe en los terrenos científico y filosófico, sobre el papel del pensamiento árabe en la Edad Media, o el que desempeñó en el Renacimiento. La influencia de la civilización árabe no se ha limitado al Cercano Oriente, sino que se extiende hasta Indonesia.

24. La Comisión debe comprender que la cuestión de traducir algunos documentos al idioma árabe pone en juego valores demasiado importantes para que pueda ser examinada desde un punto de vista estrictamente presupuestario. Esta propuesta no sólo sirve a los intereses de los países de lengua árabe, sino también al Occidente, y sobre todo a las Naciones Unidas. Es de una importancia capital que el mensaje de las Naciones Unidas llegue a las poblaciones árabes, para que sepan que la Organización se interesa por su suerte y sus problemas.

25. El representante de la India espera que otras lenguas asiáticas, además del chino, serán utilizadas algún día por la Organización. Entre tanto, encarece a la Comisión a que apruebe el proyecto de resolución de las 24 Potencias, para que algunos documentos oficiales de la Asamblea General sean traducidos al árabe.

26. El Sr. RIZK (Líbano) está convencido de que, luego de oír los convincentes argumentos expuestos por el representante de Siria, serán muchas las delegaciones dispuestas a apoyar el proyecto de resolución.

27. El orador no va a extenderse refiriéndose al papel desempeñado por los sabios y filósofos árabes, que supieron preservar y enriquecer la herencia de las civilizaciones griega y romana mientras Europa estaba sumergida en la barbarie, ni sobre la contribución aportada por el mundo árabe a la civilización de Occidente. Los representantes de los países de habla española que participan en las labores de la Comisión podrán dar testimonio de la influencia que tuvieron sobre la civilización española ocho siglos de ocupación árabe.

28. Todavía no se ha reconocido completamente el papel que corresponde al idioma árabe. Se olvida que es una lengua extremadamente viva, cuyo vigor es un factor esencial para el renacimiento cultural, social, económico y político que actualmente vive el mundo árabe.

29. Por eso es muy importante que ciertos documentos de las Naciones Unidas, cuya principal tarea consiste precisamente en favorecer el progreso cultural,

social, económico y político, sean traducidos al árabe, a fin de que las poblaciones de lengua árabe sepan que la Organización se preocupa seriamente por sus dificultades, y estén mejor informadas de las medidas que adoptan las Naciones Unidas para tratar de resolver sus problemas particulares y los problemas que interesan al mundo entero.

30. Por eso la delegación del Líbano no puede compartir la opinión de la Comisión Consultiva (A/2761, párrafo 9) que considera inoportuna la aprobación del proyecto de resolución, en vista de que el mundo árabe recibe ya abundante información sobre las Naciones Unidas, gracias a la transmisión de un programa diario de radio en idioma árabe y a la distribución, por conducto del Centro de Información de El Cairo, de versiones árabes de artículos especiales, aparte de comunicados de prensa generales y especiales, así como folletos de información general. El Sr. Rizk no niega la gran utilidad de las actividades del Departamento de Información Pública y del Centro de Información de El Cairo. Pero las breves informaciones que difunden no pueden dar una idea cabal del trabajo de la Organización. Todos saben que un resumen puede resultar engañoso, que un error o una omisión, cuando se trata de problemas muy delicados, pueden causar un perjuicio considerable a las Naciones Unidas. Los comunicados de prensa, las emisiones de programas de radio y los folletos pueden completar con utilidad la publicación en árabe de los documentos oficiales importantes, pero no pueden sustituirla.

31. En el párrafo 6 de su informe, la Comisión Consultiva expresa el temor de que la adopción de esta propuesta cree un precedente que podrían invocar con iguales razones muchos otros Estados Miembros cuyo idioma nacional no es uno de los cinco idiomas oficiales de la Organización. Estos temores fundados en consideraciones administrativas y presupuestarias llevan a la Comisión Consultiva a la conclusión de que semejante precedente importaría el riesgo de provocar gastos exorbitantes y obligaría a contratar un personal mucho más numeroso para la traducción y demás trabajos conexos. El representante del Líbano cree que la inquietud manifestada por la Comisión Consultiva es excesiva y completamente injustificada. El caso del árabe es, en efecto, completamente especial, puesto que es el idioma de seis Estados Miembros de la Organización, sin hablar de los demás Estados de lengua árabe que han solicitado su admisión en las Naciones Unidas. Además, para los millones de musulmanes del Irán, el Pakistán, el Afganistán, la India, Indonesia, Turquía, la Unión Soviética, Yugoslavia, la China y otros países, es el idioma del Libro Santo. De todas maneras, si se presentara la eventualidad que teme la Comisión Consultiva, y si un día seis, ocho o diez Miembros, cuya lengua oficial fuera la misma, formularan una petición análoga a la que la Comisión está considerando, la delegación del Líbano sería la primera en acogerla y apoyarla. En efecto, no debe olvidarse que uno de los principales propósitos de las Naciones Unidas es el de estrechar los vínculos que unen a los pueblos y las naciones y realizar una cooperación internacional más armoniosa. Nadie ignora que la comunidad de lengua es uno de los lazos más fuertes que pueden unir a los pueblos y facilitar su cooperación. Aun cuando la petición de los países de lengua árabe fuera seguida por otras solicitudes análogas, la Comisión no debe, en una cuestión de seme-

jante importancia, dar prioridad a consideraciones estrictamente presupuestarias. Llevada a sus extremos, la preocupación por la economía puede ir en contra de los intereses y propósitos de la Organización.

32. Por otra parte, los gastos que acarrearía la aprobación del proyecto de resolución presentado por las 24 Potencias, tal como se los consigna en el informe del Secretario General (A/C.5/579), serían muy moderados si se los compara con las ventajas considerables que, aunque el representante de Noruega piense otra cosa, obtendrían las Naciones Unidas y los países de lengua árabe con la traducción al idioma árabe de algunos documentos oficiales de la Asamblea General.

33. Para terminar, el Sr. Rizk expresa su agradecimiento a las 18 delegaciones que se han unido a los representantes de los seis países árabes para presentar este proyecto de resolución, que anhela ver aprobado por la Comisión.

34. El Sr. MELO LECAROS (Chile) recuerda que en el curso del debate general (441a. sesión) y de la discusión del presupuesto del Departamento de Información Pública (453a. sesión), su delegación se refirió al valor que atribuye a toda medida que permita a las Naciones Unidas cumplir mejor su cometido. Esta es ciertamente una tarea difícil, pues las Naciones Unidas cuentan con 60 Miembros y tal vez contarán algún día con 80. Se trata de encontrar un medio de expresión común. El francés ha sido durante mucho tiempo la lengua de la diplomacia; pero era un idioma limitado a un pequeño grupo, e ignorado por los pueblos. Las Naciones Unidas deben tender a la universalidad. La Iglesia Católica, que es universal, difunde su enseñanza en todos los idiomas.

35. En el párrafo 8 de su informe, la Comisión Consultiva se refiere a las informaciones que en la actualidad reciben los países de lengua árabe. El representante de Chile cree que la Organización debe encontrar medios más eficaces para comunicarse directamente con las poblaciones. Al aprobar el proyecto de resolución que se le ha presentado, la Comisión ayudará a las Naciones Unidas a aproximarse al ideal de universalidad y rendirá homenaje a la grandeza de la civilización árabe. Por su parte, la delegación de Chile está dispuesta a votar en favor de este proyecto de resolución, y aprobar los créditos que el Secretario General estime necesarios.

36. El Sr. EL MESSIRI (Egipto) reconoce los esfuerzos que se han hecho en beneficio de los países árabes en materia informativa, sobre lo cual la Comisión Consultiva ha formulado ciertas observaciones (A/2761, párrafo 8) pero subraya que los folletos y volantes básicos no son suficientes, porque no permiten exponer de manera completa los problemas de fondo; en cambio, los documentos oficiales de la Asamblea General tratan cuestiones que interesan directamente a todos los Estados Miembros. Además, ciertos informes que ofrecen un interés más particular, como los de las misiones en el Cercano Oriente, tienen gran importancia para los países árabes; si esos documentos fuesen publicados en su idioma, estos países conocerían mejor las dificultades que deben superar y los medios necesarios para ello, lo cual facilitaría la tarea de los especialistas en asistencia técnica.

37. No debe subestimarse tampoco el papel que desempeña la prensa en la difusión de informaciones sobre las actividades de las Naciones Unidas; por eso

la prensa árabe, que hasta la fecha no ha podido dar a conocer a los pueblos árabes la obra constructiva que realiza la Organización con miras a su bienestar, recibiría muy complacida una parte de la valiosa documentación que publican las Naciones Unidas, traducida al árabe.

38. La Comisión Consultiva señala la imposibilidad de tratar a todos los Estados Miembros sobre un pie de igualdad absoluta (A/2761, párrafo 7); pero desde que existe la Organización la igualdad de trato no ha sido absoluta, pues los idiomas de los Estados Miembros no son todos idiomas oficiales, ni tampoco relativa, como habría ocurrido si sólo se hubiese adoptado un idioma oficial. Por este motivo la Asamblea General aprobó el artículo 59 de su reglamento, cuya aplicación piden las delegaciones que utilizan la lengua árabe por las razones expuestas en el memorándum explicativo (A/2681), razones que la propia Comisión Consultiva reconoce como bien fundadas (A/2761, párrafo 4).

39. Al recomendar a la Asamblea General que no apruebe el proyecto de resolución, la Comisión Consultiva invoca también la resolución 789 (VIII) relativa al control y la limitación de la documentación, pero esta resolución no tiene por objeto evitar que la Organización cumpla sus objetivos fundamentales, sino impedir el derroche. Si bien es cierto que conviene limitar el volumen de la documentación, no es menos cierto que interesa alcanzar la mayor difusión posible. El representante de Egipto recuerda a este respecto las disposiciones de la resolución 636 (VII) relativa a la difusión de las resoluciones de las Naciones Unidas, y señala que la publicación de documentos en un idioma común a un gran número de países, donde se les reproducirá ampliamente, constituirá un poderoso medio de divulgación.

40. La Comisión Consultiva dice también que la aprobación de este proyecto sentaría un precedente (A/2761, párrafo 6). El Sr. Messiri responde a esto que uno de los idiomas oficiales de las Naciones Unidas es la lengua oficial o una de las lenguas oficiales de las dos terceras partes de los Estados Miembros y que, en consecuencia, debido a las disposiciones del artículo 58 del reglamento, estos Estados Miembros disfrutan de una gran ventaja. En tales condiciones, no se sentaría un precedente por el hecho de acordar a otros seis Estados Miembros que utilizan un mismo idioma el derecho ya reconocido a la gran mayoría.

41. Para terminar, el representante de Egipto pide a la Comisión que al estudiar este asunto tenga en cuenta los propósitos y principios de la Carta y no sólo las exigencias presupuestarias, pues el pequeño crédito que deberá asignarse no constituirá un gasto suplementario, sino una inversión productiva. La delegación de Egipto confía en que los miembros de la Quinta Comisión considerarán el problema desde este punto de vista y aprobarán el proyecto de resolución.

42. La Srta. PERERA (Cuba) declara que su delegación apoyará el proyecto de resolución presentado por las 24 Potencias, por las razones que expusieron los representantes de Siria, Colombia, Chile y otros países. Al aprobar el proyecto de conformidad con el artículo 59 del reglamento, la Asamblea General facilitará la misión de las Naciones Unidas que consiste fundamentalmente en fortalecer la paz mundial y en unir a los pueblos.

43. El Sr. MCGILL (Canadá) expresa que su delegación mantiene relaciones muy estrechas y amistosas

con las delegaciones árabes y reconoce la importancia de los países árabes en el mundo; convencido de que la publicación en idioma árabe de los documentos de la Asamblea General interesa a la Organización, se pronunciará a favor del proyecto de resolución de las 24 Potencias. Sin embargo, su aprobación no debe sentar un precedente; en cada caso deben pesarse los argumentos en favor y en contra, y, por esta razón, la delegación del Canadá reserva su posición acerca de otras peticiones parecidas que puedan presentarse a la Asamblea General.

44. Las delegaciones árabes reconocen la conveniencia de reducir al mínimo el volumen de las traducciones que se soliciten; sin duda han tenido esa intención al fijar ellas mismas un límite de 4.000 páginas. También conviene reducir al mínimo posible los gastos correspondientes, y el Sr. McGill no duda de que el Secretario General hará cuanto esté a su alcance en ese sentido.

45. El Sr. RODRIGUEZ FABREGAT (Uruguay) manifiesta que la delegación del Uruguay, que figura entre los 24 autores del proyecto de resolución, votará en contra de la recomendación de la Comisión Consultiva (A/2761, párrafo 9). De la exposición de motivos hecha por la Comisión se infiere que ésta sólo ha tenido en cuenta el punto de vista presupuestario. El representante de Noruega se ha pronunciado en favor de la recomendación de la Comisión Consultiva, pero ha reconocido la importancia de otras consideraciones y ha rendido homenaje a la influencia de la cultura árabe sobre la civilización moderna. Si la Comisión Consultiva se ha sentido obligada a considerar solamente el aspecto presupuestario, la Quinta Comisión debe, por lo contrario, considerar todos los aspectos de una cuestión que está colocada en el plano espiritual.

46. Contrariamente a lo que cree el representante de Noruega, no se trata de publicar documentos en árabe con el solo propósito de coleccionarlos o de ponerlos a disposición de estudiosos y especialistas; éstos no los necesitan porque pueden encontrar por sí solos las informaciones que les interesan. El propósito es llegar al árabe medio para informarle acerca del verdadero carácter de las Naciones Unidas y ponerlo al corriente de los graves problemas que preocupan actualmente a los órganos de las Naciones Unidas y a los dirigentes políticos de todo el mundo.

47. El temor de sentar un precedente sólo se justificaría si se adoptara una decisión errónea; por eso, el Sr. Rodríguez Fabregat no cree de ninguna manera que el procedimiento ideal sea emplear solamente un idioma o un número muy reducido de idiomas, porque la mejor manera de expresar cada cual sus ideas es utilizar su propio idioma. En la época en que se empleaba solamente un idioma oficial, los potentados negociaban entre ellos sin preocuparse de las aspiraciones de los pueblos, los monarcas pactaban la Santa Alianza, y las grandes Potencias se repartían el mundo. Hoy la situación ha cambiado completamente: los pueblos del mundo, liberados del nazismo, se han unido para afirmar el principio de la dignidad humana y la voluntad de comprenderse mejor. El orador agrega que la representante de Cuba ha subrayado con exactitud los beneficios que producirá la aprobación del proyecto de resolución que se está discutiendo. Por lo demás, no se trata de un proyecto ambicioso; su objeto no es hacer del árabe un idioma de trabajo, sino publicar un pequeño número de documentos en este idioma.

48. Por modesta que sea, la medida propuesta a la Asamblea permitirá al mundo árabe participar más estrechamente en los trabajos de la Organización; a este respecto, es preciso que el mundo occidental sepa cuánto debe a la cultura árabe; el representante de la India ha recordado el valioso aporte de esta cultura. Los pueblos de la América Latina, herederos de las riquezas espirituales de tres religiones y tres culturas, la cristiana, la judía y la árabe, tienen plena conciencia de ello.

49. El Sr. Rodríguez Fabregat enfoca el asunto desde el punto de vista presupuestario, y recuerda que cuando se discutieron los proyectos de resolución encaminados a adoptar el español como idioma de trabajo de la Asamblea General, y más tarde del Consejo Económico y Social, se predijo la quiebra de la Organización. El crédito solicitado en el informe del Secretario General (A/C.5/579) es reducido; por lo tanto, en este plano tampoco hay nada que impida a la Asamblea General tener el gesto de solidaridad que se le ha pedido. Por su parte, la delegación del Uruguay votará con entusiasmo a favor del proyecto de resolución de las 24 Potencias (A/C.5/L.294).

Se levanta la sesión a las 13 horas.